



**Francisco Miranda
Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Al oído de la junta directiva

El pasado miércoles Ecopetrol presentó sus resultados financieros correspondientes a 2022. Se trata del balance final de su saliente presidente, Felipe Bayón, tras más de cinco años de gestión a la cabeza del grupo empresarial más grande del país. El ciclo de Bayón, que se retira a partir del 31 de marzo, no podría terminar mejor: una utilidad neta récord de 33,4 billones de pesos el año pasado, que duplicó la registrada en 2021.

Ecopetrol siguió el ejemplo de las seis más grandes empresas petroleras del mundo occidental que registraron el año pasado ganancias históricas. En 2022 ExxonMobil, Shell, BP, Chevron, Total y Equinor reportaron alrededor de 200 mil millones de dólares. A un entorno favorable de precios internacionales del crudo se sumaron los aumentos en la producción de barriles, me-

jor desempeño en las refinерías, rentabilidad del negocio de *fracking* en Estados Unidos y sólidos resultados de ISA.

Mientras en el segundo semestre del 2022 el gobierno de Colombia, en voz del presidente, Gustavo Petro, y la ministra de Minas, Irene Vélez, ponían en vilo el futuro de la exploración de hidrocarburos, la petrolera de mayoría estatal elevaba su ritmo de explotación e incluso confirmaba los hallazgos de una provincia gasífera costa afuera en la costa Caribe. No sobra recordar que esta dinámica histórica de Ecopetrol beneficia a todos los colombianos vía los ingresos fiscales.

El año pasado la primera empresa del país contribuyó a las arcas estatales más de 42 billones de pesos en forma de dividendos, regalías e impuestos. Esto es el equivalente casi a dos veces el recaudo anual proyecta-



La selección del próximo presidente de Ecopetrol es crucial para el rumbo de la principal empresa del país y para la senda de la transición energética”.

do de la reciente reforma tributaria que impulsó el ministro de Hacienda, José Antonio Ocampo. Estos montos que dimensionan el inmenso valor que brinda la petro-

lera al Estado ratifican una vez más los riesgos que la ‘guerra contra el petróleo’ que promueve el presidente Petro podría desatar a la sostenibilidad fiscal y a la política energética del país.

Decidida la salida de Bayón -a pesar de esta destacada gestión- los ojos están puestos en la selección del nuevo presidente de Ecopetrol, que podría anunciarse en las próximas semanas. Esta definición no solo pondrá rostro al principal cargo ejecutivo del grupo empresarial sino también dará luces sobre su rumbo estratégico. Si bien algunos analistas del sector no consideran que la escogencia del nuevo CEO desate mayor impacto en el desempeño de la compañía -sujeto a factores externos y globales como los precios-, el intenso debate sobre el futuro de los hidrocarburos en Colombia envuelve esta decisión con muchas expectativas.

Es precisamente en ese sentido que se debe interpretar el mensaje final que envió el saliente presidente Bayón al Gobierno Nacional: “Hay que cuidar a Ecopetrol”. Este cuidado por la ‘joya de la corona’ de las empresas estatales se refleja primordialmente en dos aspectos: la protección de la independencia que ha impedido que el grupo empresarial se convierta en un apéndice del Ejecutivo y el blindaje de los criterios técnicos en el manejo operativo y financiero.

Razones para preocuparse por el futuro de Ecopetrol hay varias. A la llegada de un nuevo CEO que se comporte como ficha política de la Casa de Nariño se añaden la eventual toma de decisiones sobre los negocios -como, por ejemplo, el de Permiancon motivación ideológica y no empresarial, así como la irrupción de la compañía en iniciativas alejadas de su corazón energético. En manos de la junta directiva está que el relevo en la presidencia de Ecopetrol robustezca el rol de la empresa en una transición energética gradual y ordenada.